

REPRODUCCIÓN

ENDOMETRITIS CRÓNICA EN UN PERRO PSEUDOHERMAFRODITA MASCULINO

X. Lucas, F. de Membiela, A. Castro, A. Agut, M. Soler, M. Hernández, E. Belda.

Dpto. Medicina y Cirugía Animal. Hospital Clínico Veterinario (HCV). Universidad de Murcia. Campus de Espinardo. Murcia.

Caso Clínico

Fue remitido a la consulta del HCV un perro Schnauzer miniatura de 7 años, criptórquido unilateral abdominal, por un cuadro de disuria, apatía e inflamación testicular desde hacía un mes. A la exploración el animal presentaba hipertermia, dolor abdominal caudal y aumento del tamaño del epidídimo. La analítica sanguínea solo señaló leucocitosis con neutrofilia e hiperproteinemia, apareciendo en el análisis de orina gran número de bacterias y PMNN. Las radiografías abdominales revelaron la presencia de una masa de opacidad tejido blando situada dorsalmente a la vejiga. El estudio ecográfico mostró una ecogenicidad heterogénea de la próstata así como la presencia de una gran estructura anecogena y tabicada que se extendía dorsocranealmente a la vejiga desde el interior de la próstata. El diagnóstico presuntivo fue de prostatitis y absceso paraprostático. Tras la administración de enrofloxacin y ampicilina, el animal fue sometido a una laparotomía media para el drenaje y omentalización del quiste paraprostático. Sin embargo, al abrir la cavidad se observó una estructura compatible con un útero incrementado de tamaño, cuyo cuerpo y cuernos se disponían dorsocranealmente a la vejiga, y el cérvix y parte de vagina craneal se unían a la uretra prostática. Macroscópicamente la gónada correspondiente al cuerno uterino derecho era similar a un testículo, mientras que el cuerno izquierdo se introducía por el anillo inguinal correspondiente y se unía al testículo externo. Tras la aspiración del contenido

purulento del útero se realizó la castración y la histerectomía por técnicas rutinarias. El animal se mantuvo 2 semanas con cefalosporinas recuperándose sin problemas hasta la actualidad.

El examen histopatológico señaló una endometritis crónica y la presencia de tejido testicular en las gónadas. En base a ello y a la determinación del cariotipo (78, XY) el diagnóstico final fue de pseudohermafroditismo masculino, asociado a una infección crónica del útero, vejiga y próstata.

Discusión

La intersexualidad relacionada con alteraciones cromosómicas es muy poco frecuente en los animales domésticos, asociándose la mayoría de los casos publicados a anomalías del sexo gonadal (hermafroditas verdaderos) o a alteraciones del sexo fenotípico (pseudohermafroditas). En los animales pseudohermafroditas la constitución cromosómica y el sexo gonadal concuerdan, pero los genitales internos o externos pueden ser ambiguos. En nuestro caso el perro, fenotípicamente, correspondía a un macho presentando una conformación genital externa normal, salvo por la criptorquidia unilateral abdominal, hecho que propició el diagnóstico presuntivo. El sexo gonadal correspondía al cromosómico, observándose conjuntamente un útero completo, próstata y 2 testículos, lo que nos llevó al diagnóstico de pseudohermafroditismo masculino. De forma general se han señalado dos categorías de este proceso: el Síndrome del Conducto Mülleriano Persistente (SCMP) y el



Defecto en la Masculinización Andrógono-Dependiente. Meyers-Wallen y col. (Biol. Reprod.41:881-884.1989) señalan que en los Schnauzer Miniatura el SCMP se asocia a un gen autosómico recesivo y por ello tanto hembras como machos pueden ser portadores del mismo. En la poca bibliografía encontrada a este respecto se señala que estos animales se caracterizan por ser criptórquidos uni o bilaterales y por presentar un desarrollo de todas las estructuras derivadas de conducto de Müller (como ocurrió nuestro caso, donde el útero se continuaba con una porción de vagina que desembocaba en la uretra prostática).

Los cuadros clínicos más frecuentes asociados a estos perros suelen ser de piómetra junto a sertolinomas, y en menor frecuencia, a infecciones urinarias y prostáticas como ocurrió en nuestro caso donde el proceso se agravó con una endometritis crónica. El tratamiento recomendado es la histerectomía y la castración ya que en casos de criptorquidia unilateral los perros pueden ser fértiles, pudiendo transmitir el gen a su descendencia.